

COLOMBIA

Las proyecciones indican que el crecimiento repuntará, ya que los proyectos de infraestructuras, el descenso del impuesto de sociedades y la subida de los precios del petróleo potenciarán la inversión. La mejora de la confianza y de las condiciones de financiamiento respaldará el consumo. A medida que el crecimiento se vaya afianzando, el desempleo descenderá. Los indicadores sociales están mejorando, aunque la informalidad y la desigualdad se mantendrán en niveles elevados.

La postura acomodaticia de la política monetaria es adecuada. La política fiscal tendrá que mantener un carácter moderadamente prudente para garantizar que el déficit descienda paulatinamente, en consonancia con la regla fiscal. Para impulsar la productividad es necesaria más competencia, simplificar las regulaciones y una mayor apertura al comercio. Esfuerzos adicionales para atajar la informalidad del mercado laboral, reduciendo los costes laborales no salariales y las brechas de género, con la ampliación de los servicios de guardería, daría lugar a un crecimiento más inclusivo.

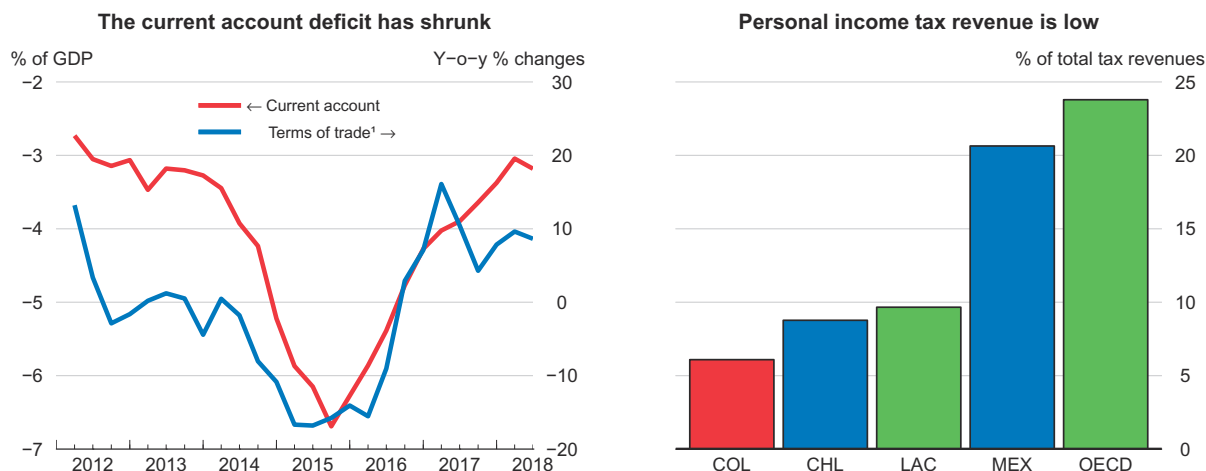
El crecimiento se ha reforzado

El crecimiento económico va afianzándose paulatinamente, ya que la inversión se ha visto respaldada por los bajos tipos de interés y el consumo ha repuntado gracias al aumento de los ingresos reales de los hogares por el descenso de la inflación. La mejora de los términos de intercambio ha incrementado los ingresos por exportaciones y contribuido a una reducción del déficit por cuenta corriente, financiado en gran medida con inversión extranjera. La tasa de desempleo ha aumentado recientemente, pues el mercado laboral no ha reaccionado suficientemente para acomodar un incremento en participación laboral.

La combinación de gastos e ingresos podría ser más equilibrada y eficiente

Las oportunas medidas adoptadas por el banco central han rebajado la inflación hasta la meta del 3%. De cara al futuro, se prevé que la política monetaria mantenga su carácter acomodaticio y se normalice gradualmente conforme se cierre la brecha de producción. La

Colombia



Fuente: Base de datos de la OCDE Perspectivas Económicas 104; y base de datos de estadísticas sobre ingresos de la OCDE.

Colombia: **Demanda, producción y precios**

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
	Current prices COP trillion	Percentage changes, volume (2015 prices)				
GDP at market prices	804.7	2.0	1.8	2.8	3.3	3.4
Private consumption	551.0	1.4	1.8	2.6	3.2	3.2
Government consumption	119.2	1.8	4.0	4.9	2.7	2.5
Gross fixed capital formation	188.1	-2.7	3.3	-0.7	4.5	4.7
Final domestic demand	858.3	0.5	2.4	2.3	3.3	3.4
Stockbuilding ¹	3.2	0.7	-0.6	0.2	0.0	0.0
Total domestic demand	861.5	1.2	1.8	2.4	3.3	3.3
Exports of goods and services	125.9	-1.4	-0.7	3.3	5.4	4.5
Imports of goods and services	182.8	-4.0	0.3	5.1	3.8	3.5
Net exports ¹	-56.8	0.7	-0.2	-0.5	0.1	0.0
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	5.3	5.5	3.9	3.4	3.6
Consumer price index	—	7.5	4.3	3.2	3.2	3.3
Core inflation index ²	—	6.5	4.9	2.9	3.1	3.3
Unemployment rate (% of labour force)	—	9.2	9.4	9.5	9.3	9.2
Current account balance (% of GDP)	—	-4.3	-3.4	-3.2	-3.1	-3.0

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. Consumer price index excluding primary food, utilities and fuels.

Source: OECD Economic Outlook 104 database.

política fiscal seguirá siendo prudente, con miras a reducir el déficit público del gobierno central al 1% del PIB para 2022, en consonancia con la regla fiscal. De este modo se alcanza un balance adecuado entre las necesidades de gasto, la necesidad de promover la paulatina recuperación y la necesidad de garantizar la sostenibilidad de la deuda. Los ingresos fiscales relacionados con el petróleo aumentarán en 2018, aunque podrían ser necesarias medidas para mejorar la eficiencia del gasto y aumentar los ingresos a fin de cumplir la regla fiscal. También es preciso hacer la combinación de impuestos más eficiente y equitativa, puesto que las empresas del sector formal soportan una elevada y compleja carga fiscal, mientras que solo unas pocas personas pagan el impuesto sobre la renta.

Para lograr un crecimiento más sólido e inclusivo es necesario promover la productividad por medio de reformas estructurales, que además favorecerían un desarrollo regional más equilibrado. La mejora de las infraestructuras viarias, portuarias y aduaneras, así como la reducción de la carga regulatoria aumentarían la competitividad de las empresas y crearían puestos de trabajo mejor remunerados. Incrementar la apertura al comercio impulsaría la competencia y la productividad. Los resultados educativos han ido mejorando con el tiempo pero todavía existe un gran margen de mejora para adaptar las competencias a las necesidades del mercado laboral.

El empleo informal ha disminuido en los últimos años, aunque aún afecta a casi la mitad del total de los trabajadores de las principales ciudades. Esta situación exige redoblar esfuerzos para reducir la informalidad, recortando aún más los costes laborales no salariales, revisando el salario mínimo para promover la creación de empleo y simplificando los procedimientos para la inscripción de sociedades y la afiliación de los trabajadores a la seguridad social. El sistema de pensiones ofrece una cobertura reducida,

aparte de ser muy desigual, ya que beneficia principalmente a los trabajadores formales con altos ingresos. Para fomentar el crecimiento inclusivo resulta fundamental reformar el sistema de pensiones. El incremento de la cobertura y de las prestaciones del programa no contributivo dirigido a las rentas bajas ayudaría a reducir la pobreza en la tercera edad. Ampliar los servicios educativos en las primeras etapas de la infancia mejoraría los resultados académicos, al tiempo que permitiría que más mujeres accediesen a un empleo remunerado.

El crecimiento cobrará impulso

Se prevé que la actividad económica vaya en aumento, sustentada por la demanda interna. La inversión será un motor clave del crecimiento, ayudada por la subida de los precios del petróleo y los proyectos de infraestructuras. La mejora de la confianza y la baja inflación reforzarán el consumo. Entre los factores de riesgo positivos está la subida de los precios del petróleo o del carbón, lo cual potenciaría aún más la inversión. Gracias al fin del conflicto armado, existe potencial para que el sector turístico depare sorpresas positivas. Por lo que respecta a los factores de riesgo negativos, están nuevos retrasos en los grandes proyectos de infraestructura planificados, el aumento del proteccionismo internacional, la incertidumbre política de la región y el impacto de la volatilidad financiera registrada en economías emergentes. La escalada de flujos migratorios procedentes de Venezuela puede conllevar un aumento del gasto, pero si se gestiona adecuadamente, también puede impulsar el crecimiento a medio plazo.